

EL GÉNERO HISTORIOGRÁFICO DE LOS *COMMENTARII*. LOS *COMMENTARII* DE CÉSAR

Eustaquio SÁNCHEZ SALOR
Universidad de Extremadura
esanchez@unex.es

RESUMEN

Tomando como punto de partida la base teórica sobre el contenido historiográfico de las *Historiae* recogida por Sempronio Aselión y Cicerón hacemos un análisis de los *Commentarii* de César. Y la conclusión es que los *Commentarii* son una obra historiográfica en la que se cumplen los principios teóricos de las *Historiae*. Cumplen con los requisitos teóricos de exponer no sólo los hechos, sino también sus *consilia* y sus *rationes* y sus consecuencias. Y participan de los principios de la historia pragmática de defender al estado, procurando conseguir hombres *alacriores ad rem publicam defendendam* y *segniores ad rem perperam faciundam*. Lo que hacen los autores de *Commentarii*, y concretamente César, es servirse de esta base historiográfica teórica para hacer memorias de su propia actividad política y militar. Pero su obra es una obra historiográfica.

Palabras clave: *Commentarii*. Género historiográfico. César.

The historiographic genre of the *Commentarii*. Caesar's *Commentarii*

ABSTRACT

Starting from the theoretical basis of the *Historiae* historiographic content written by Sempronio Aselión and Cicerón we analyse Caesar's *Commentarii*. Our conclusion is that the *Commentarii* are a historiographic work where the theoretical principles of the *Historiae* are fulfilled. They realize the theoretical requirements of unfolding not only the facts, but also their *consilia* and *rationes* and their consequences. The *Commentarii* also participate of the principles of the pragmatic history where the state is defended, and *alacriores ad rem publicam defendendam* and *segniores ad rem perperam faciundam* men are aimed. What the authors in the *Commentarii* make, and particularly Caesar, is to use this theoretical historiographic base to develop the memories of their own military and political activities. But their work is a historiographic work.

Key words: *Commentarii*. Historiographic genre. Caesar.

★ ★ ★

INTRODUCCIÓN

Las primeras manifestaciones historiográficas latinas fueron los Anales. La simplicidad narrativa y el ardor patriótico eran sus características.

En el siglo II a. C. cambian los principios historiográficos. Los viejos *Annales* dejan su lugar a un nuevo subgénero historiográfico que los autores latinos llaman *Res Gestae* o *Historiae*; en realidad son monografías sobre acontecimientos históricos puntuales más o menos extensos en el tiempo. Esa es la primera diferencia entre *Annales* e *Historiae*: los *Annales* hacían historia de Roma desde la época legendaria hasta el momento en que son escritos; las *Historiae* hacen historia de un periodo delimitado de tiempo que tiene un cierto interés historiográfico.

Pero hay otra diferencia fundamental. Hay un texto de Sempronio Aselión, autor de unas *Res Gestae* o *Historiae*, que comprendían el periodo histórico que el autor había vivido: desde la guerra numantina (134 a. C.) hasta el 90 a. C. Pues bien, Sempronio Aselión establece esta diferencia entre los *Annales*, que eran las manifestaciones historiográficas anteriores, y las *Historiae*, que representan la nueva forma historiográfica del último siglo republicano:

Verum inter eos qui annales relinquere voluissent et eos qui res gestas a Romanis perscribere conati essent, omnium rerum hoc interfuit: annales libri tantummodo quod factum, quoque anno gestum sit, ea demonstrabant ita quasi qui diarium scribunt, quam Graeci ephemerida vocant. Nobis non modo satis esse video quod factum esset, id pronuntiare, sed etiam quo consilio quaque ratione gesta essent demonstrare... Nam neque alacriores ad rem publicam defendendam neque segniores a rem perperam faciundam annales libri commouere quicquam possunt. Scribere autem bellum initum quo consule et quo confectum sit et quis triumphans introierit, non praedicare interea quid senatus decreuerit aut quae lex rogatione lata sit neque quibus consiliis ea gesta sint, id fabulas pueris est narrare, non historias scribere (fr. 1-2) (Peter 1993).

La nueva orientación historiográfica exige no sólo contar los hechos, sino explicarlos teniendo en cuenta los *consilia* y las *rationes* de esos hechos; al mismo tiempo la obra historiográfica es dotada de un claro sabor pragmático porque de ella, dice Aselión, que hace a los hombres *alacriores ad rem publicam defendendam* y *segniores a rem perperam faciundam*. Me interesa resaltar esta frase: los Anales no hacían a los hombres más inclinados defender el estado ni más remisos a la hora de hacer una mala acción. Los Anales no; pero las *Historiae* sí. Son palabras de

Sempronio Aselión, tribuno militar en el ejército de Escipión Emiliano en Numancia, donde también se habían reunido el historiador griego Polibio, el filósofo Panecio y el joven poeta Lucilio. No se podía esperar profesión de fe de historiador pragmático más absoluta y precisa que esta, la cual, si por una parte deriva de la enseñanza y del ejemplo del más grande historiador griego, Polibio, por otra anuncia la obra de otro gran historiador latino, Salustio, y la doctrina teórica de Cicerón sobre la historia. La historia empuja al hombre a defender una posición política y le aparta de realizar malas acciones. Es pragmática, sobre todo. La historia pragmática considera, pues, las causas, consecuencias y el desenlace de los hechos, procurando deducir de ellos enseñanzas prácticas de carácter moral y político.

La codificación teórica de esta nueva orientación historiográfica se encuentra en un famoso pasaje del *De Oratore* de Cicerón:

Ipsa autem exaedificatio (historiae) posita est in rebus et verbis: rerum ratio ordinem temporum desiderat, regionum descriptionem; vult etiam, quoniam in rebus magnis memoriae dignis consilia primum, deinde acta, postea eventus expectentur, et de consiliis significari quid scriptor probet et in rebus gestis declarari non solum quid actum aut dictum sit, sed etiam quo modo, et cum de eventu dicatur, ut causae explicentur omnes vel casus vel sapientiae vel temeritatis hominumque ipsorum non solum res gestae, sed etiam, qui fama ac nomine excellent, de cuiusque vita atque natura (De Oratore 2, 63).

Dice claramente Cicerón que la obra historiográfica debe comprender los siguientes aspectos: la geografía, la cronología y los hechos; y, en relación con los hechos, se han tener en cuenta sus antecedentes o *consilia*, los propios hechos, y sus consecuencias. Y el historiador puede dar su opinión subjetiva sobre todo en lo que se refiere a los antecedentes, es decir, en lo que se refiere los *consilia* y *rationes* que preceden a los hechos.

Pues bien, sobre esta base teórica surgen las *Historiae* y los *Commentarii*. Ambos subgéneros son monografías históricas; es decir, tratan periodos históricos, más o menos cortos, de interés especial para Roma. Ambos cumplen con los requisitos teóricos de exponer no sólo los hechos, sino también sus *consilia* y sus *rationes* y sus consecuencias. Ambos pretenden defender al estado, es decir, conseguir hombres *alacriores ad rem publicam defendendam* y *señiores ad rem perperam faciendam*.

En efecto, lo que hacen los autores de *Commentarii*, y concretamente César en los suyos, es servirse de esta base historiográfica teórica para hacer memorias

de su propia actividad política y militar. Los *Commentarii* son monografías históricas como las *Historiae*; cumplen con los mismos requisitos que las *Historiae*, requisitos que codificó Cicerón; tienen finalidad pragmática, como las *Historiae*. La única diferencia está en que en los *Commentarii* se trata de unos hechos en los que el historiador es protagonista; o mejor se trata de que el político-militar y escritor se sirve de un subgénero historiográfico, cuyas normas teóricas respeta, pero pone también al servicio de su propia propaganda.

Ya ha habido estudiosos que han observado que, a medida que avanza la narración en los comentarios de la Guerra de las Galias, César se va separando cada vez más de lo que se podría considerar como estilo de los comentarios y se va acercando paulatinamente a un estilo y a unas formas historiográficas. Unos estudiosos piensan que César hace esto de forma inconsciente o autómatas, como si el autor dominara la técnica historiográfica y, sin más, la aplicara¹. Otros consideran que este cambio hacia un estilo y forma historiográficos es el resultado de una estrategia que responde a un plan consciente por parte de César. De hecho, estos estudiosos han observado la aparición clara de elementos historiográficos; así, la presencia de largos excursos de carácter etnográfico y geográfico, que no tendrían por qué aparecer en unas memorias técnicas y sí en una obra historiográfica; la recurrencia de discursos directos, así como el uso de escenas de contenido dramático, típicos de la historiografía; la aparición y tratamiento de cifras de pérdidas propias y del enemigo después de cada batalla, que nos remite a un historiador que mira desde todas las perspectivas.

Nosotros nos vamos a fijar en los ingredientes historiográficos que recogen por un lado Sempronio Aselión y por otro Cicerón para comprobar que muchos de ellos aparecen en César.

1. LA HISTORIA EXIGE ORDINEM TEMPORUM Y DESCRIPTIONEM REGIONUM

Son palabras de Cicerón, según ya hemos visto. Y César en sus Comentarios cumple con ello.

Bien conocida es la división que hace de la Galia y la descripción de los límites de los diferentes pueblos en el capítulo primero del libro primero. Esta des-

¹ Cf. F. ADCOCK, *Caesar a man of letters*, Cambridge 1956.

cripción geográfica no es algo que queda aislado. Muchos de los hechos y movimientos de pueblos que se narran después se entienden mejor teniendo en cuenta la descripción del principio.

Conocida es también la descripción que hace del recorrido del Mosa y del Rin antes de la campaña contra Germania, en el libro cuarto:

Mosa profluit ex monte Vosego, qui est in finibus Lingonum, et parte quadam ex Rheno recepta, quae appellatur Vacalus, insulam efficit Batavorum, neque longius ab Oceano milibus passuum LXXX ubi Rhenum influit. Rhenus autem oritur ex Lepontiis, qui Alpes incolunt, et longo spatio per finis Nantuatum, Helvetiorum, Sequanorum, Mediomatricum, Tribocorum, Treverorum citatus fertur et, ubi Oceano apropinquavit, in plures defluit partes, multis ingentibusque insulis effectis, quorum pars magna a feris barbarisque nationibus incolitur, ex quibus sunt qui piscibus atque ovis avium vivere existimantur, multisque capitibus in Oceanum influit (4, 10).

E igualmente, antes de la segunda campaña a Gran Bretaña, describe la isla:

Insula natura triquetra, cuius unum latus est contra Galliam. Huius lateris alter angulus, qui est ad Cantium, quo fere omnes ex Gallia naves appelluntur, ad orientem solem, inferior ad meridiem spectat. Hoc pertinet circiter milia passuum quingenta. Alterum vergit ad Hispaniam atque occidentem solem; qua ex parte est Hibernia, dimidio minor, ut existimatur, quam Britannia (...), sed pari spatio transmissus atque ex Gallia est in Britanniam... Tertium est contra Septentrionem, cui parte nulla est obiecta terra... (5, 13).

Y hay que recordar también que con mucha frecuencia, antes de narrar una batalla o una acción militar, describe o califica brevemente el lugar. Y esa descripción o clasificación está en conexión, casi siempre, con el desarrollo y resultado de los hechos.

... milites e loco superiore pilis missis facile hostium phalangem perfregerunt. (Gall. 1, 25, 1).

... e loco superiore in nostros venientes tela coniciebant (Gall. 1, 26, 3).

Caesar cum iniquo loco pugnari hostiumque augeri copias videret, (Gall. 7, 49, 1).

Multitud de ejemplos como estos se podrían citar.

En lo que se refiere a la cronología, recoge la ficha del año en los primeros libros de la Guerra de las Galias. Así, fija el año en que Orgétorix convenció a los helvecios de que debían salir de su territorio a conquistar la Galia:

M. Messalla et M. Pupio Pisone consulibus (Gall. 1, 2).

Y el año y el día exacto en que los helvecios decidieron emigrar:

Is dies erat a. d. V Kal. Aprilis, L. Pisone Gabinio consulibus (Gall. 1, 6).

A partir de ese momento, como las campañas en la Galia son anuales no era necesario recordar el año. Pero lo vuelve a hacer; así precisamente el año en que fueron cónsules Pompeyo y Craso:

Ea quae secuta est hieme, qui fuit annus Cn. Pompeio M. Crasso consulibus (Gall. 4, 1, 1).

Y el año del consulado de Domicio y Claudio.

L Domitio App. Claudio consulibus (Gall. 5, 1, 1).

En la Guerra civil no da el marco temporal. Sólo en una ocasión —la más importante— recuerda, no el año, sino el día; es el paso de Italia a Grecia para la batalla de Farsalia:

II Nonas Ianuarias navis solvit (civ. 3, 6, 1).

Cumple, pues, César con el principio historiográfico de recoger la descripción del lugar y el momento de los hechos.

2. LA HISTORIA HACE A LOS HOMBRES ALACRIORES AD REM PUBLICAM DEFENDENDAM

Sempronio Aselión había señalado, como hemos visto, que las *Historiae* se diferencian de los Anales en que aquéllas sirven para ayudar al estado. Es uno de los principios teóricos de la Historia: se puede hacer tanto bien al estado con la historia como con la actividad política y militar. De manera que si un historiador insiste en que un general actúa para bien del estado no está sino poniendo en práctica este principio historiográfico; y si un autor de memorias insiste en que él está actuando a favor del estado no está sino llevando a sus memorias el mismo principio historiográfico; que lo hace a favor de sí mismo; sin duda; pero lo hace sirviéndose de un principio teórico.

En César encontramos cuatro veces el sintagma *rei publicae causa*; tres veces *rei publicae commodo* o *commoda*; tres veces *interesse reipublicae*; y así otros usos de *rei publicae* dependiendo de verbos (*praestare, nocere, tribuere, non deficere, non deesse, parcere*) o de nombres (*iniuria, turpe, occupatio*) que indican afección o interés del

estado. Cincuenta veces utiliza César el genitivo *populi romani*; muchas, dependiendo de nombres como *amicus*, *inimicus*, *incommodum*, *calamitas*, *meritum*, *iniuria*, *beneficium*, *utilitas*, términos que hacen todos ellos alusión a los intereses del pueblo romano; otras dependiendo de nombres como *imperium*, *virtus*, *nomen*, *exercitus*, *potestas*, *dignitas*, que aluden a la gloria y al poder del pueblo romano; y otras, términos como *amicitia*, *gratia*, *consuetudo*, *auxilium*, *fides*, que se refieren al buen talante del pueblo romano. Catorce veces utiliza el dativo *populo romano*; y todas, como dativo que es, con el valor de entidad afectada por acciones políticas o militares. Estos sintagmas indican claramente que la doctrina es que las cosas se hacen en bien de la *res publica* y del *populus romanus*.

No hace falta demostrar que César presenta siempre sus acciones como acciones *ad rem publicam defendendam*.

Pero sí vamos a observar dos cosas a este respecto: una es que el sintagma *populus romanus* aparece sobre todo en la *Guerra de las Galias* y, dentro de esta obra, en el libro primero. Y otra es que también Pompeyo es presentado como personaje actuando *ad rem publicam defendendam*.

En lo que se refiere a lo primero, se observa que de las 50 veces que utiliza César el genitivo *populi romani*, 47 están en la *Guerra de las Galias* y sólo 3 en la *Guerra Civil*. Esto es ya un hecho que llama la atención. Pero llama también la atención el hecho de que, de las 47 de la *Guerra de las Galias*, 27 están en el libro I, y el resto, 20, en el resto de los libros. La distribución, pues, es muy desigual a favor de la *Guerra de las Galias* y, dentro de esta obra, a favor del libro I. Y de las catorce veces que utiliza el dativo *populo romano*, trece están en la *Guerra de las Galias* y sólo una en la *Guerra Civil*; y, dentro de la *Guerra de las Galias*, seis están en el libro I y siete en el resto de los libros. De nuevo la distribución es desigual y la desigualdad tiene el mismo sentido que en el caso del genitivo *populi romani*.

¿Qué explicación damos a esto? Da toda la impresión de que, cuando César comienza a escribir sus *Res gestae*, está obsesionado por dar la impresión de que lo que hace lo hace en nombre del pueblo romano; y por eso repite tantas el sintagma *populus romanus* en el libro I. Ello sin duda para justificar su propia actuación. Pero a medida que va avanzando la obra, son los hechos los que van cobrando protagonismo y lo va perdiendo la obsesión por orientar esos hechos en una dirección determinada. Es decir, va ganando protagonismo el aspecto historiográfico —son los hechos los que hablan— y lo va perdiendo el interés del

historiador por dejar clara una determinada intención. Se va acercando, pues, a la historia y se va alejando del Comentario o memoria.

En segundo lugar, llama la atención que, al hablar de los antecedentes de la Guerra Civil, también presenta a un Pompeyo cuyas acciones están orientadas a favor de la *res publica*.

Así, a comienzos del libro VI de la Guerra de las Galias César habla de Pompeyo actuando a favor de la *res publica*; César indica que Pompeyo, a pesar de ser ya procónsul, había permanecido en Roma, pero le recuerda que lo había hecho *rei publicae causa*:

Multis de causis Caesar maiorem Galliae motum exspectans per M. Silanum, C. Antistium Reginum, T. Sextium legatos dilectum habere instituit. Simul a Cn. Pompeio proconsule petit, quoniam ipse ad urbem cum imperio rei publicae causa remaneret (Gall. 6, 1).

Le pide concretamente César a Pompeyo, quien se había quedado en Roma *cum imperio rei publicae causa*, que no se oponga al reclutamiento que está haciendo en la Cisalpina; y Pompeyo no se opone, sino que interpreta que César lo hace a favor de la *res publica* y en aras de la amistad:

Quod cum Pompeius et rei publicae et amicitiae tribuisset, celeriter confecto per suos dilectu tribus ante exactam hiemem et constitutis et adductis legionibus duplicatoque earum cohortium numero quas cum Q. Titurio amiserat, et celeritate et copiis docuit, quid populi Romani disciplina atque opes possent (Gall. 6, 1).

En el comienzo de la Guerra civil, en los comunicados que se envían mutuamente César y Pompeyo, se impone la idea de la *res publica defendenda* por encima de los intereses particulares; Pompeyo le dice a César:

... velle Pompeium se Caesari purgatum, ne ea quae rei publicae causa egerit in suam contumeliam vertat. Semper se rei publicae commoda privatis necessitudinibus habuisse potiora. Caesarem quoque pro sua dignitate debere et studium et iracundiam suam rei publicae dimittere neque adeo graviter irasci inimicis, ut cum illis nocere se speret rei publicae noceat (civ. 8.3).

Y César responde: